

Antropología Experimental<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>

2020. nº 20, Texto 13: 181-198

Universidad de Jaén (España)

ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v20.13>

Recibido: 29.10.2019 Admitido: 05.02.2020

EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES PARA ESTUDIOS SOBRE SALUD Y ENFERMEDAD**Karla Ivonne MIJANGOS FUENTES***; **Natalia Ix-Chel VÁZQUEZ GONZÁLEZ***; **Margarita Teresa TORRES LÓPEZ*****Universidad Autónoma del Estado de México; **Universidad de Guadalajara (México)
kaivo8416@gmail.com, nataliaix@yahoo.com, tere.torres.cucs@gmail.com**EPISTEMOLOGY AND METHODOLOGY OF SOCIAL REPRESENTATIONS FOR HEALTH AND DISEASE STUDIES****Resumen**

La teoría de las representaciones sociales surge en un periodo de revolución paradigmática y científica, por ende, se nos presenta al mundo de la investigación como una propuesta epistemológica y metodológica emergente, que permite a los miembros de los diversos campos profesionales del conocimiento construir teorías y aproximaciones prácticas sobre fenómenos sociales contemporáneos. Esto debido a que, los estudios de representaciones sociales se preocupan por una modalidad de conocimiento consensuado y particular de sentido común, o expresión específica de un pensamiento socialmente elaborado y compartido, el cual se constituye a partir de la experiencia, de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento transmitidos por medio del lenguaje en contextos específicos. Así, este conocimiento de sentido común también colabora otorgándole a la ciencia las premisas básicas que respondan a los cuestionamientos, del porqué los individuos piensan de determinada manera en la vida cotidiana y, porqué éstos actúan de una manera concreta sobre procesos de salud/enfermedad y; para dar respuesta a dichos planteamientos, esto supone, justamente, recurrir a la teoría de las representaciones sociales.

Abstract

The theory of social representations arises in a period of paradigmatic and scientific revolution; therefore, we are presented to the world of research as an emerging epistemological and methodological proposal, which allows members of the various professional fields of knowledge to build theories and practical approaches to contemporary social phenomena. This is because, the studies of social representations are concerned with a modality of consensual and particular knowledge of common sense, or specific expression of a socially elaborated and shared thought, which is constituted from experience, information, knowledge and thought models transmitted through language in specific contexts. Thus, this knowledge of common sense also collaborates by giving science the basic premises that answer the questions, why individuals think in a certain way in everyday life and, why they act in a concrete way about health/disease processes and; To respond to these approaches, this implies, precisely, resorting to the theory of social representations.

Palabras claveRepresentaciones sociales. Salud. Enfermedad. Metodología. Teoría.
Social representations. Health. Disease. Methodology. Theory.

Introducción

El *habitus*, según Bordieu comprende un conjunto de principios generadores de la práctica y configuración del agente; todo ello a través de la inculcación generada por el origen y la trayectoria sociales (Martínez, 2017). Estos *habitus* tanto se incorporan en el cuerpo de los sujetos, como naturalizan procesos de salud y/o enfermedad, por tanto, estos principios consensuados crean disposiciones y hábitos característicos emanados de dichas representaciones sincrónicas, diacrónicas y espaciales.

Esta noción de representación, nos remite a la teoría de las representaciones sociales (TRS), que nace en la coyuntura del deshielo de los paradigmas o transición paradigmática y, se encuadra en la epistemología de las teorías sociales del conocimiento y de la acción, así como de la psicología social. En este sentido, las representaciones sociales (RS), permitirán dar una explicación sobre lo que los agentes conocen en relación a la salud/enfermedad y, sobre las dinámicas de éstos en la construcción de dichos conocimientos, todo ello, a partir de las vinculaciones individuo y sociedad, individual y colectivo, micro y macro, acción y estructura.

Haciendo un poco de historia, el concepto de RS ya tiene más de dos siglos de existencia, como afirma Peña (2018). ésta fue definida por primera vez en el Diccionario Universal de 1727 en Francia, al respecto, dicha definición apuntaba a dos connotaciones: una en la que el objeto era visible y presentado en público; por el contrario, la segunda enunciación trataba sobre la ausencia de ese objeto, es decir, lo abordaba como una imagen que hace posible instalar lo representado en la memoria nuevamente.

Desde esta perspectiva, representar es sustituir, o, estar en lugar de, por consiguiente, la RS sobre salud/enfermedad será la representación mental de dicho objeto, que puede ser mítica, imaginaria o invisible. Cabe mencionar que, dicha representación no solo alude al acto de reproducir un conocimiento o idea, sino también influyen los procesos de construcción de esta representación; esto como apunta Peña (2018: 300) “nos dice que posee espacios de autonomía y de creación, sea individual o colectiva”.

En general, se puede decir que no existe un concepto que explique ampliamente el significado de las RS, esto debido a que, se trata de una noción que contempla una multiplicidad de aspectos culturales, estructurales e ideológicos que difícilmente pueden ser reducibles a una categoría (Blazquez, et. al, 2010). No obstante, la definición más aceptada entre los teóricos, corresponde a Denise Jodelet (1986), quien apunta “las representaciones sociales son una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, con un objetivo práctico que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (en Blazquez, et. al., 2010: 329).

A este respecto, la pregunta ahora es, porqué estudiar las RS como puente para interpretar los fenómenos de salud y enfermedad. Una posible respuesta se puede encontrar, al comprender que muchas de las aproximaciones sobre salud/enfermedad tienen que ver con procesos de orden simbólico y nociones de conciencia, imaginario, representación y memoria social. Al respecto, se añade que las RS en su relación individuo/sociedad, reflexiona sobre cómo los individuos y los grupos sociales construyen sus conocimientos y realidades sobre los procesos que engloban a la salud y a la enfermedad, todo ello a partir de su interrelación e inserción social, cultural, política, geo territorial, etcétera, no obstante, también infiere en cómo la sociedad se da a conocer, une todas las conciencias individuales a través de la comunicación, para después, crear y construir una realidad y/o conocimiento autónomo y homogéneo que permite a todos los miembros, sentirse identificados, pero también actuar con respecto a procesos de salud/enfermedad desde esa realidad construida (Blazquez, et.al., 2010).

En este sentido, esta dimensión epistemológica abarca perspectivas del conocer que difieren del paradigma dominante, por consiguiente, estos paradigmas emergentes de las representaciones sociales proponen una crítica y superación de las dualidades naturaleza/cultura, razón/emoción, objetivo/subjetivo, pensamiento/acción y ciencia/sentido común. Desde esta perspectiva, la TRS pone énfasis en las dimensiones culturales, sociales, políticas, estructurales, históricas, subjetivas y afectivas en la construcción de los saberes en relación a la salud y a la enfermedad, así como en las acciones humanas; por ende, también deben considerarse para la construcción del conocimiento científico en ciencias de la salud (Blazquez, et. al., 2010).

En bien sabido que, tanto la salud como la enfermedad se encuentran en estrecha relación con la vida cotidiana, el sentido común, las crisis sociales, los estados de efervescencia y la “*vida líquida*” de las sociedades modernas contemporáneas que, en su condición de sustancia líquida, ésta no mantiene la misma forma y denominación por mucho tiempo. En este tenor, el conocimiento y realidad construida en torno a la salud/enfermedad, se ve traspasada y transformada por el fácil acceso a un mundo cotidiano cargado de contextos multiculturales, diversos, violentos, desiguales, marginales y empobrecidos; por consiguiente, la salud y la enfermedad, ya no pueden ser comprendidos solamente por nociones biológicas o psicológicas, sino como un sistema de valores a los que acceden los individuos para interpretar su realidad, su actuar y sus relaciones con el orden social y la conservación de la vida (Vergara, 2006)

Desde esta perspectiva, la cultura, los procesos coyunturales políticos y sociales, el devenir histórico, las doctrinas religiosas, los diversos campos, la familia, los *habitus* y las diversas interacciones interpersonales actúan en el proceso de construcción y deconstrucción de las ideologías, percepciones, imaginarios, opiniones, estereotipos y creencias sobre salud y enfermedad entre los diversos grupos y sociedades, por ende, estos grupos interpretan y construyen prácticas en relación con la salud determinadas por el sentido de identidad y de pertenencia a dicho grupo social y cultura de la salud. Así pues, las creencias y prácticas de salud y enfermedad no deben concebirse como hechos individuales, espontáneos e irracionales, sino como hechos colectivos surgidos dentro de la sociedad y ubicados en un espacio y tiempo determinados para un individuo, grupo y cultura social. Para ello, la TRS se nos presenta como una posible aproximación teórica que permite comprender, interpretar y analizar dichos procesos de salud/enfermedad desde un enfoque multidimensional y *plurimetodológico* (Vergara, 2006).

Teoría de las representaciones sociales: definiciones, origen y evolución

Emile Durkheim fue uno de los primeros sociólogos en cuestionar sobre las condiciones sociales que intervienen en la construcción del conocimiento, y que no pueden ser reducidas a elementos biológicos, psicológicos o a la experiencia individual. Al respecto, Durkheim en el siglo XX se preguntaba, cómo se logra organizar y estructurar la información que deviene de la vista o imágenes; en esa búsqueda, él se percató que no todos los seres humanos perciben el espacio del mismo modo; igualmente, dio cuenta que no todas las sociedades organizan y jerarquizan las percepciones de igual forma. Finalmente, en estas inferencias Durkheim concluye que las formas de dividir y clasificar al mundo están predeterminadas por la sociedad, por tanto, éstas no se originan únicamente en el estado congénito, ni el orgánico, o, en el psíquico del hombre, sino también son producto de una construcción social (Vera, 2002).

En este tenor, Durkheim afirmaba que la vida colectiva, al igual que la vida mental del individuo, están hechas de representaciones, pero que difieren en su connotación y denotación en cada sociedad y en cada campo de conocimiento (Vera, 2002); consecuentemente, la noción de representación es estudiada bajo una doble funcionalidad: por un parte, la representación aparece como una facultad, o conocimiento mismo, con la que cuentan los seres humanos para vincularse con el mundo; al mismo tiempo, esta función cognoscitiva reconoce que, dentro de esta representación existen tipificaciones o clasificaciones que permiten a los individuos poder representarse y expresarse objetivamente el mundo en el que viven, en tanto, les permite conformar distintos tipos de representaciones de acuerdo a la esfera y campo de experiencia en el que se muevan (moral, religión, profesión, familia, sociedad política. Durkheim, en Nocera, 2007).

Por otro lado, Durkheim establece que las representaciones colectivas adquieren autonomía de las individuales, a partir de la combinación que aquellas sufren en las interacciones individuales, es decir, en la interacción intersubjetiva surge la asociación y combinación de varias representaciones individuales, las cuales actúan como fenómeno *sui generis* creando otras representaciones de tipo social, que, aunque están enlazadas con las representaciones individuales no dependen de ellas, sino que se convierten en cosas exteriores a las conciencias individuales (Nocera, 2007).

Con base en este argumento, se entiende que la vida social está integrada por representaciones que son hechos sociales, anteriores a los individuos y, no se pueden conocer por la

introspección individual, por tanto, antes de ser explicados orgánicamente y bajo alguna norma de tipificación, éstas ya tenían un origen y construcción, las cuales nos fueron legadas por generaciones anteriores; por consiguiente, no es en la conciencia individual donde se podrán averiguar las causas que las originaron. *"Hace falta comprenderlas como fenómenos sui generis"* (Vera, 2002; Durkheim, 2000: 35-55). A este respecto, Durkheim señala:

"si el hombre concibe ideales, si ni siquiera puede prescindir de concebirlos y de apegarse a ellos, es porque es un ser social. La sociedad lo impulsa o lo obliga a elevarse así por encima de sí mismo, y es ella también la que le proporciona los medios para hacerlo [...] pero estos ideales no son abstractos, frías representaciones intelectuales, desprovistas de toda eficacia. Son esencialmente motores, pues detrás de ellos hay fuerzas reales y activas: las fuerzas colectivas, las fuerzas naturales" (2000: 115).

En general, para Durkheim las categorías que corresponden al esqueleto del pensamiento, son un producto social; por ende, si el núcleo de ese pensamiento lógico son los conceptos, entonces la sociedad es la célula que origina el pensamiento lógico por medio de la formación y construcción de conceptos, los cuales son imprecisos e impersonales y, permiten la conversación entre dos o más personas por medio de un intercambio de conceptos. Desde esta perspectiva, el lenguaje se convierte en el resultado de una codificación elaborada colectivamente, y que, manifiesta la forma en la que la sociedad representa los objetos de su experiencia (Vera, 2002).

Es obvio que las aportaciones sociológicas de Durkheim ampliaron la visión, análisis y perspectiva de las neurociencias y de la psicológica, quienes ignoraban la dimensión social en la presentación y estudio de los fenómenos sociales. Esta contradicción fue ampliamente identificada por Wundt, quien, al tener un laboratorio experimental de psicología examinaba la experiencia personal devenida exclusivamente del reporte introspectivo como metodología central; no obstante, él buscaba otras formas de explicación de los fenómenos más complejos que no podían ser comprendidos por medio de la introspección. Consecuentemente, Wundt en el año 1900 desarrolla una metodología apropiada para los procesos cognoscitivos superiores del individuo: la interpretación de los productos de la experiencia colectiva (Mora, 2002).

Así pues, Wundt identifica que el lenguaje es el elemento que hace inteligible la actividad cognoscitiva superior; los mitos son realidades idealizadas que desarrollan la capacidad imaginativa del individuo y; las costumbres, enmarcan las prácticas operativas individuales y voluntarias. Además, él mostraba que estos productos culturales, son dinámicos (Mora, 2002).

Pasaron varias décadas para que Serge Moscovici retomará dichos planteamientos y desarrollara una teoría en psicología social, denominada teoría de las representaciones sociales (TRS), en la cual integra las aportaciones interdisciplinarias para desarrollar su propio concepto de representaciones sociales (RS). que a letra dice:

"Es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos [...] es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas [...] los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación" (Moscovici, 1979: 17-18, en Mora, 2002).

En esta definición, se perfila al sentido común como un tipo de conocimiento predominante que permite la interacción y la comunicación entre los individuos de una sociedad, además, a través de éste, se adquiere una representación o forma de pensamiento social que se configura en dos caras: la figurativa y la simbólica; es decir, es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura (Mora, 2002). Cabe mencionar que, el concepto de representación social dista del de representación colectiva, en que, el primero habla de una aproximación psicosocial derivado de la modernidad que conforma sistemas de pensamiento grupales que son dinámicos y


transformacionales, en tanto, la representación colectiva denota un proceso cultural de larga duración, por tanto, difícilmente modificable (González, 2018).

A esta aproximación Robert Farr agrega que, las representaciones sociales ostentan una doble función: hacer que lo extraño y desconocido resulte familiar y, hacer que lo invisible e indefinible sea definible y perceptible. Por tanto, las RS son sistemas de valores, ideas y prácticas que establecen un orden, el cual permite a los individuos situarse e identificarse en un mundo material y social, así mismo, las RS posibilitan la comunicación, interacción e intercambio entre los individuos de una sociedad; para ello, la sociedad les confiere de un sistema dotado de códigos, tanto para el intercambio, como para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo (Moreno, 2002). En general, como infiere Banchs (1986). a partir de los postulados de Jodelet, las RS se presentan como contenido y como proceso; son contenido porque son una forma particular de conocimiento y, son proceso porque presentan una estrategia de adquisición y comunicación de dicho conocimiento, la cual ha de ser descubierta por el investigador.

Con base en esta última premisa, las preguntas que emergen son: qué elementos componen una representación social, cuáles son las funciones de éstas y, cómo surgen las RS en los individuos. Para responder al primer cuestionamiento, Banchs (1986). señala que la RS es una teoría que engloba los siguientes conceptos y/o elementos: actitud, opinión, estereotipos, percepción social e imagen. Dichos elementos se resumen en la siguiente tabla.

Tabla 1: Elementos y dimensiones de la Representación Social

ELEMENTOS DE LA REPRESENTACIÓN	DEFINICIÓN	EJEMPLOS
La actitud	Es la orientación global de una representación y devenida por consenso social que reconoce a la misma como positiva o negativa	<i>"las feministas no me representan"</i> <i>"el aborto no es un derecho porque no existe el derecho a matar"</i> <i>"el pobre es pobre porque quiere"</i> <i>"el uso de hierbas es pseudociencia"</i>
La opinión	Es una fórmula a través de la cual el individuo fija su posición frente a objetos sociales cuyo interés es compartido por el grupo. En síntesis, es un tipo de conocimiento a través del cual se expresa la visión que el individuo o grupo tiene del mundo en un determinado contexto.	<i>"la vacunación ha salvado millones de vidas en todo el mundo ¿por qué, después de tantos beneficios, existen grupos anti-vacunas? En mi opinión, desinformación".</i>
Los estereotipos	Son elementos fácilmente identificables en el interior de una representación, porque son fórmulas que cumplen una función de economía en el proceso de categorización social; son quizás el primer paso en el origen de una representación y son categorías de atributos específicos a un grupo o género que se caracterizan por su rigidez.	<i>"los hombres son más racionales, dinámicos, activos, autónomos, emprendedores, posesivos y superficiales"</i> <i>"las chicas son sensibles, tiernas, responsables, trabajadoras y preocupadas por la imagen"</i> <i>"revisar el celular o móvil de la pareja es normal"</i>
La percepción social	Se refiere a las características físicas observables, así como a los rasgos que la persona le atribuye al blanco de su percepción. Las percepciones se centran en los mecanismos de respuestas sociales, porque son una instancia mediadora entre el estímulo u objeto exterior y el concepto que de él nos hacemos. Así, el objeto de un concepto puede tomarse por objeto de una	<i>"podríamos haber juzgado mal a nuestra maestra de escuela, para ser una mala persona, sólo porque ella insistió en la disciplina"</i>

	percepción y el contenido de un concepto puede ser percibido.	
La imagen	Es un reflejo del mundo exterior, una huella impresa mecánicamente y anclada en la mente. Es una reproducción pasiva de un exterior en un interior, concebidos como radicalmente distintos; es una copia conforme suerte de “sensación mental”, “figura” o “conjunto figurativo”.	
DIMENSIONES DE LA REPRESENTACIÓN		
DIMENSIONES DE LA REPRESENTACIÓN	DEFINICIÓN	EJEMPLOS
La actitud	Es la orientación positiva o negativa, favorable o desfavorable de ese conocimiento.	<i>“el aborto no es salud porque el embarazo no es una enfermedad”</i>
La información	Es la organización de conocimientos que posee un grupo a propósito de un objeto social. Es decir, conforma el componente de información contenida, también llamada procesual, genética o dinámica, la cual trabaja con los aspectos constituyentes de la representación: informaciones, imágenes, creencias, valores, opiniones, elementos culturales e ideológicos. Ésta debe ser distinguida en función de su cantidad y su calidad	<i>“el feminismo lo definen como un movimiento de liberación de la mujer y precisan sus objetivos específicos”</i> <i>“el feminismo es algo dañino para la mujer porque la conduce al libertinaje sexual o al lesbianismo”</i>
Carga afectiva	Toda representación social tiene un componente emocional, pero también existen RS sobre las emociones o la efectividad, es decir, sobre las teorías implícitas, asociadas a guiones de interacción y basadas en las posiciones sociales de los sujetos, que existen no solo en la cabeza de los sujetos, sino que existen y se validan públicamente, a través de la comunicación y la acción, como han insistido los autores interaccionistas simbólicos y construccionistas sociales (Valencia, Páez & Echebarría, 1989, en Gutiérrez, Arbesú & Piña, 2012: 34).	<i>“el estrés que nos provocan las evaluaciones docentes que no tienen nada que ver con la calidad, nos está enfermando”</i> <i>“la exigencia de trabajo para mantenerlas es muy alta, a veces muy estresante”</i> <i>“entrando al hospital, todos los problemas personales se dejan afuera”</i>
El campo de representación	Se refiere al contenido concreto y limitado de las proposiciones respecto a un aspecto preciso del objeto de la representación, y a la forma bajo la cual este contenido se estructura.	<i>“yo pienso que el feminismo es una corriente organizada en el mundo de hoy y sus organizaciones se están extendiendo a muchos países desarrollados y no desarrollados, que tienen planteamientos muy interesantes porque reivindican el papel de la mujer en cuanto a su papel en la sociedad en los distintos niveles, pues, en el mismo de igualdad que el hombre”</i>

Fuente: elaboración propia, a partir de Banchs, M.A., 1986; Arbesú, Cuevas, Gutiérrez, et. al., 2012.

Con respecto a las funciones de las RS, Jean Claude-Abric (2004). refiere que cuatro son las principales: 1). *función de conocimiento*: facilita a los miembros del grupo la comprensión y explicación de la realidad; 2). *función de identidad*: los miembros conservan su identidad social y aprecian las características, normas y valores construidos históricamente dentro del grupo; 3). *función de orientación*: determina los comportamientos y prácticas sociales de los miembros del grupo y; 4). *función de justificación*: permite validar las posturas y conductas correctas del grupo (en González, 2018).

Finalmente, para completar los cuestionamientos presentados, se añade que las RS emergen en periodos de crisis, conflictos y efervescencia colectiva, por ende, éstas deben responder a tres necesidades: 1). *causalidad*: clasificar y comprender acontecimientos complejos y dolorosos (p.ej. epidemia de la influenza en México, tsunami de indonesia en 2006, atentado contra las torres gemelas en 2011); 2). *justificación*: justificar acciones planeadas o cometidas contra otros grupos (p.ej. la desaparición de los 43 estudiantes, discriminación a migrantes centroamericanos). y; 3). *diferenciación social*: para diferenciar un grupo respecto de los demás existentes, en momentos que pareciera desvanecerse esa distinción (p.ej. grupo LGBTI, medicina tradicional y occidental, grupos de indígenas). (Páez, 1987, en Mora, 2002).

Frente a estas crisis y necesidades de emergencia de las representaciones sociales, devienen dos procesos básicos que explican la dinámica y formación de una representación: la objetivación y el anclaje (Mora, 2002). La objetivación, no es más que la transición de algo abstracto a una imagen tangible o edificio teórico esquematizado. Por su parte, el anclaje designa la inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad, es decir, añade o asimila información nueva a las estructuras cognoscitivas antiguas, creando una nueva forma de representación del objeto (Mora, 2002).

Aproximaciones ontológicas y epistemológicas de las representaciones sociales (RS)

Dentro de las Ciencias Sociales prevalecen dos perspectivas teóricas principales: la primera es *el positivismo*, el cual emerge del círculo de Viena y, reconoce su origen en los teóricos del siglo XIX y primeras décadas del XX, a partir de los postulados de Auguste Comte (1896). y Emile Durkheim (1938). En general, los positivistas buscan los hechos o causas de los fenómenos sociales como cosas que ejercen una influencia externa sobre las personas, sin considerar los estados subjetivos de los individuos (Taylor y Bogdan, 2010).

La segunda perspectiva teórica y, sobre la que versa este artículo, es la perspectiva *constructivista*, o más específicamente, la fenomenología, la cual se origina en los postulados de la filosofía y de la sociología. En este sentido, el fenomenólogo pretende entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor, consiguientemente, la realidad que más importa al investigador, es la creada, construida y percibida como importante por las propias personas, en esta línea, la intersubjetividad cobra un valor fundamental (Taylor y Bogdan, 2010).

Asimismo, este constructivismo basado en los postulados del interaccionismo simbólico propuesto por Mead, enfatiza la noción de una realidad simbólica distinta de una probable realidad natural, susceptible de creación, transformación y destrucción; de igual forma, anticipa la visión epistemológica entre ciencia y pseudociencia por medio del consenso significativo y el criterio de objetividad científica como una construcción simbólica; por otro lado, contempla la posibilidad de incorporar al individuo a un universo de razón, actividad consciente y voluntaria, hacia una esfera pública no restrictiva; finalmente, tanto la naturaleza social del lenguaje, como la naturaleza simbólica de la sociedad se hacen accesibles al análisis empírico (Mora, 2002).

Cabe señalar que, a partir de la *estructura de las revoluciones científicas* de Thomas Kuhn, esta perspectiva recupera el valor del papel crucial de la historia en la comprensión de los fenómenos sociales, debido a que el enfoque formalista del empirismo lógico, tendió a caracterizar la ciencia como una entidad abstracta y estática, la cual olvidó que se trata de un producto humano, que como todos los hechos sociales tienen un constructo histórico (Iranzo, 2005).

En general, la perspectiva teórica constructivista sugiere que el conocimiento no puede entenderse meramente por una racionalidad teórica, la cual se reduce a una lista de criterios a elegir

para explicar y sustentar empíricamente un fenómeno, por ende, el constructivismo apuesta por una racionalidad práctica, que en principio permite evaluar nuestras propias acciones como parte de patrones de conducta normados por prácticas (Martínez, 2011). En síntesis, la tarea de esta perspectiva epistémica es vincular la reflexión teórica con la actividad práctica.

Al comprender los objetivos de esta perspectiva analítica, no se puede obviar que, ésta va de la mano con la reflexión acerca del conocimiento cotidiano y/o “ingenuo”, o también conocido como “sentido común” caracterizado por todo lo que parece familiar, rutinario, estereotipado, lugar común y pensamiento cotidiano, que, en tanto como fuente de conocimiento, también guía y orienta la práctica de las personas, al mismo nivel que lo hiciera el conocimiento científico. Es decir, el origen y valor de estas formas de conocimiento expresan que los juicios y explicaciones cotidianas, surgen a partir del conjunto de interrelaciones normativas que median el pensamiento, práctica y demás experiencias de la vida diaria (Wolfgang y Hayes, 2011).

Cabe mencionar que, el conocimiento “ingenuo”, también llamado falso, vago, incoherente e irracional, en realidad, no denota esta connotación; pues debido a éste, las personas se comunican, se entienden e intercambian ideas, las cuales adquirieron a edades muy tempranas y de forma constante y rápida. Por consiguiente, al desarticular este conocimiento compartido en la comprensión de los fenómenos de salud, se mostrará una gran debilidad en la explicación de los hechos, al subsumir una red de conceptos, imágenes y creencias compartidas que pertenecen a grupos humanos particulares (Wolfgang y Hayes, 2011).

Basados en esta aproximación constructivista, se observa que existen distintos diseños metodológicos que permiten estudiar la interacción intersubjetiva en la práctica de un hecho social, como son las prácticas de salud y enfermedad, sin embargo, para fines prácticos de este artículo, solo se abordarán los métodos de las representaciones sociales para conocer la interrelación existente entre el conocimiento de sentido común con el estudio de las RS, enfatizando en el papel simbólico, colectivo y de construcción social de las distintas realidades.

Como afirman Wolfgang y Hayes la teoría de las representaciones sociales “*ha buscado defender los derechos de las personas ordinarias y el conocimiento tradicional ante los embates y engaños a los que han estado subordinados*” (2011: 12). Esto significa que, las percepciones acerca de otras personas u objetos, no son directamente fácticos, sino que se adquieren a través del lenguaje que se transmite en la interacción con los “otros”, es en este espacio público y colectivo donde se adquiere, se transmite y se transforma esa forma de pensamiento, el cual puede ser estandarizado en mitos, religiones, obras artísticas y medios de comunicación (Wolfgang y Hayes, 2011).

La TRS, se resume en analizar el origen social del entendimiento humano y pensamiento cotidiano, entendiendo que, éstas se cimientan en el espacio y opinión pública a través de las comunicaciones cotidianas y en las acciones colectivas. Cabe resaltar, este conocimiento, el cual comprende imágenes, conceptos y códigos lingüísticos se transforman constantemente en el seno de la cultura (Wolfgang y Hayes, 2011). Por tanto, la expresión de RS pretende articular la relación entre el individuo y la sociedad.

A partir de estos postulados teóricos, se prevé que el sujeto epistémico, es aquel que construye activamente sus representaciones intelectuales, las cuales van transformando el pensamiento de éste, no de una forma regulada evolutiva como en la teoría piagetiana, sino de una forma dinámica y continua por las estructuras sociales de la interacción intersubjetiva (Villarroel, 2007). En esta disyuntiva,

“el sujeto epistémico de Moscovici reproduce, construye y reconstruye el conocimiento del sentido común a partir del repertorio cognoscitivo, simbólico y cultural que la sociedad pone a su disposición” (Moscovici, 2000:249-251, en Villarroel, 2007).

Finalmente, como refiere Wolfgang y Hayes (2011), este sujeto epistémico conforma su representación a partir del pensamiento cotidiano, el cual comprende ideas y creencias que están profundamente ligadas con la vida de una persona y comunidad, y que jamás podrá ser superadas

o sustituidas por el conocimiento científico. Desde esta mirada, el hombre común continuará siendo ciencia popular y bajo esa perspectiva cognoscitiva interactuará con la vida cotidiana.

En la siguiente tabla, se resumen los principales modelos de representaciones sociales, así como la aproximación teórica de cada uno de estos modelos.

Tabla 2: Principales Modelos de Representaciones Sociales

MODELO	APROXIMACIÓN TEÓRICA	ESCUELA DE PROCEDENCIA	PRINCIPALES REPRESENTANTES
Modelo socio genético	Base teórica general del proceso del origen de las RS a través de la interacción interdisciplinar entre la sociología y la psicología, creando así, una psicología social. Para ello, Moscovici construyó la TRS a partir del concepto denominado por Durkheim como “representación colectiva”, y de los postulados del psicoanálisis de Freud. En general, aquí la RS aparece siempre como innovadora y estable, móvil y rígida.	Universidad de París	<ul style="list-style-type: none"> • Serge-Moscovici
Modelo estructural del núcleo central	Este modelo configura el proceso de objetivación descrito por Moscovici, el cual trata sobre la percepción social y la formación de impresiones. Por consiguiente, este modelo permite clarificar la lógica socio cognitiva que conforma la organización general de las representaciones sociales.	Universidad de Aix-en-Provence y Marsella en el sur de Francia	<ul style="list-style-type: none"> • Jean Claude-Abrieu • Claude-Flament • Christian-Guimelli • Pascal-Moliner • Michel Louis-Rouquette
Modelo socio dinámico y de meta sistemas	Es un modelo teórico que tiende a decir lo indecible, trata de reducir la complejidad estructural de las RS y su inserción en los contextos sociales e ideológicos plurales.	Escuela de Ginebra	<ul style="list-style-type: none"> • Willem-Doise • Alain-Clemence • Fabrice Lorenzi-Coldi • Dario-Spini
Modelo antropológico	Este modelo se ocupa del estudio descriptivo de las RS en tanto que sistemas de significación que expresan la relación que los individuos y los grupos tienen con su contexto. En general, esta aproximación teórica hace mayor hincapié en el lenguaje y el discurso, porque se considera que es en las interacciones y en el espacio público donde se construyen y deconstruyen las representaciones.	Universidad de París	<ul style="list-style-type: none"> • Denise-Jodelet
Modelo dialógico y comunicacional	Este modelo permite desarrollar los nexos entre dialogicidad y las representaciones sociales. En	Universidad de Stirling en Reino Unido	<ul style="list-style-type: none"> • Ivana-Morková

(dialógico-dialéctico)	este sentido, las RS son un conocimiento del sentido común <i>activo</i> , no reflejado, por ende, presuponen una conciencia reflexiva e interactiva, la cual se produce en el encuentro e interacción entre los individuos y los grupos, es decir, es una dimensión social de la representación.	Universidad Sapienza de Roma en Italia	<ul style="list-style-type: none"> • Annamaria de Rosa
Modelo interpretativo	Este modelo se fundamenta en la articulación entre lo individual y lo colectivo en el marco de los procesos micro-genéticos de socialización. Por tanto, esta aproximación teórica considera a las representaciones sociales como un espacio entre el individuo y la sociedad que une los objetos, sujetos y actividades. Asimismo, este modelo hace énfasis en el rol de las interacciones sociales y en los intercambios discursivos en los procesos de construcción de las RS.	<p>Universidad de Cambridge en Inglaterra</p> <p>Universidad Alice Salomón en Berlín Alemania</p> <p>Universidad de Austria</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Gerard-Duveen • Sandra-Jovchelovich • Uwe-Flick • Wolfgang-Wagner
Modelo latinoamericano	En estos modelos desarrollados en los años noventa, influyen notablemente los contextos sociales, históricos y culturales sobre la formulación de las problemáticas científicas latinoamericanas. En este sentido, este parteaguas abrió el horizonte hacia un pensamiento creativo, reflexivo y crítico que respondiera a las transformaciones, transiciones, crisis políticas, económicas y sociales propias de sus territorios. Actualmente, estos modelos articulan la TRS con las problemáticas psicosociales, como la memoria colectiva y social, así como los procesos de transición social.	<p>Universidad de Río de Janeiro en Brasil</p> <p>Universidad Central de Venezuela</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ángela-Arruda • María Auxiliadora-Banchs

Fuente: Elaboración propia, a partir de Rateu, Lo Monaco, 2013; Villarroel, 2007.

Aproximaciones metodológicas para estudiar representaciones sobre salud y enfermedad

La aproximación metodológica parte del entendido que, la representación social al mismo tiempo que es un *producto*, también es un *proceso* (Ibáñez, 2001). En este entendido, se añade que la RS es un producto porque presenta un contenido organizado y estructurado de información dentro de un campo de representación, por tanto, este producto es compartido entre los miembros que conforman un grupo social. Así, el producto de contenido sobre la salud y la enfermedad se compone de un entramado de conceptos que se entrelazan y organizan para construir una definición, a su vez, dicho razonamiento se compone de códigos, prácticas, símbolos y rituales que

facilitan la comunicación entre sus miembros, además que permiten crear un sentido de identidad en quienes comparten dicha información. Cabe mencionar que, el producto de representación sobre salud y enfermedad será distinto en cada uno de los campos, por ejemplo, no es la misma representación que ostentan los indígenas, a la que posee el personal de salud. Sin embargo, ambas son realidades y conocimientos distintos, que presentan el mismo nivel de validez y confianza.

La RS es proceso, porque cuando se piensa en cómo se formaron o construyeron las representaciones sociales sobre salud y enfermedad, o, algunos de los derivados del estudio de las mismas, así como el funcionamiento de estas representaciones a nivel social, éstas se nos presentan claramente como un proceso que, puede ser analizado tal y como se hojean las páginas de un libro (Ibáñez, 2001). También como apunta Ibáñez:

“cuando las RS integran las innovaciones, modificándolas y viéndose modificadas por ellas, no están actuando como un producto -ya hecho-, sino como un mecanismo que está en construcción, a la vez que ejerce una actividad constructora, es decir, como un proceso” (Ibáñez, 2001: 203).

En este sentido, el planteamiento ontológico y epistemológico del problema de estudio, es el que guiará la aproximación metodológica sobre RS, es decir, habrá algunos investigadores que centren sus estudios sobre la representación social, en tanto que, *producto sociocultural*, por ende, su propósito se fundamentará en investigar un determinado objeto, por ejemplo, la representación social sobre el aborto en estudiantes de ciencias de la salud, o, la RS sobre salud mental en sus aspectos sociales. Al mismo tiempo, habrá investigadores que estén enfocados en analizar las diferencias que se median entre diversos grupos sociales, respecto al objeto de representación, por ejemplo, representaciones sociales sobre el aborto en estudiantes hombres y mujeres de ciencias de la salud y de ciencias sociales (Ibáñez, 2001).

Por otra parte, también existen investigadores que están interesados en estudiar a las representaciones sociales en tanto que *proceso*, es decir, éstos prefieren entender los mecanismos de producción de una determinada representación social, o bien, en conocer, interpretar y comprender el modo en que las representaciones inciden sobre la conducta de los miembros, en relación con determinado objeto, como es la salud/enfermedad (Ibáñez, 2001). En efecto, conocer cómo se origina y transforma la representación social de, por ejemplo, el VIH-SIDA, nos orienta sobre las características sociales de la enfermedad, así como la construcción histórica, coyuntural, temporal y espacial de la misma; así mismo, el estudio de las actitudes, prácticas, discursos y opiniones derivados de la RS de los sujetos, en relación con todo lo que enmarca su sistema clasificatorio y categórico, permite comprender con mayor precisión la estructura social del VIH-SIDA (Ibáñez, 2001).

Asimismo, existe un número de investigadores que se enfocan en estudiar el propio fenómeno de la representación social como objeto de estudio específico, por tanto, analizan las dinámicas internas, los efectos o la naturaleza de la RS como una forma particular de conocimiento y pensamiento común (Ibáñez, 2001). Sin embargo, cualquier aproximación metodológica sobre el estudio de las representaciones sociales, requiere de una serie de técnicas que permitan reconstruir el núcleo figurativo, el campo de representación, las actitudes y el conjunto de informaciones organizadas y estructuradas, las cuales configuran una RS, en tanto, también permite descartar toda aquella información que difiera de las RS como las creencias, imágenes o mitos (Ibáñez, 2001). A continuación, se esquematizan las principales metodologías a desarrollar en el estudio de las representaciones sociales.

Tabla 3: Aproximaciones metodológicas de las RS

APROXIMACIÓN METODOLÓGICA	INSTRUMENTOS Y MÉTODOS DE RECOLECCIÓN	SELECCIÓN DE LA MUESTRA	EJEMPLOS
ANÁLISIS ESTRUCTURAL			
Análisis de correspondencias:	Listado de palabras: se genera una lista de palabras que llevan a	El tamaño muestral se	<i>“Representaciones sociales sobre</i>

es el análisis multidimensional de tipo factorial que presenta tan sólo un alcance descriptivo, además, se inspira en establecer el grado diferencial o de similitud de los campos semánticos. Este tipo de tratamiento genera una representación gráfica del objeto, que pone de manifiesto las dimensiones de la RS, así como los factores que causan la máxima variabilidad, en tanto, establecen un orden jerárquico de los mismos.	reconocer y definir dominios culturales relevantes a un tema en particular.	calculará con base en el modelo de competencia cultural propuesto por Romney, Weller y Batchelder (1986), el cual contempla el 95% de las preguntas, bajo un promedio de competencia cultural esperada de 0,5 y un nivel de confianza de 0,95. Resultando de ello un tamaño muestral mínimo de 17 informantes. De acuerdo con Romney, et.al., con tan solo 17 informantes se puede obtener la misma información y saturación de datos que, sí se utilizará una muestra mayor (en Torres y Auriolles, 2015). La selección de la muestra se hará bajo un muestreo propositivo, intencional o teórico. Para el caso del sociograma, todos los miembros del grupo conformarán la muestra.	salud mental en estudiantes de enfermería”
	Cuestionario de pares: de las palabras obtenidas en los listados libres, se seleccionan 10 palabras que se hayan mencionado con frecuencia por los hombres y las mujeres participantes.		“Representación social del aborto en profesores de la facultad de medicina”
	Técnica del sociograma: es un instrumento eficaz que permite conocer y medir la organización y las relaciones internas de los grupos sociales, así como el grado de cohesión y forma de estructura espontánea de los mismos. Todo ello, con una finalidad educativa, terapéutica o de investigación		“Representaciones sociales de la actividad docente médica a partir de la identificación de grupos asociados”
	Cuestionario estructurado: se desarrolla este instrumento con interrogantes cerradas, encaminadas a estudiar los referentes empíricos para identificar los rasgos y componentes de un objeto de representación. Asimismo, esta técnica dentro del estudio de las RS, permite reconocer la posición del agente dentro del campo de representación.		“¿Qué es el aborto? Representaciones sociales en estudiantes de ciencias de la salud”
ANÁLISIS PROCESUAL			
Análisis de contenido: es una técnica de tipo hermenéutico, que consiste en recopilar un material discursivo, cuya producción puede ser, o bien espontánea (conversaciones,	Técnica del texto argumentativo: consiste en solicitar a los actores que escriban sus propias opiniones, vivencias y experiencias respecto de un objeto.	El muestreo es de tipo no probabilístico, intencional o de conveniencia, propositivo, teórico y bola de nieve.	“Emociones y representaciones sociales. El caso de pacientes con diabetes en consultorías de enfermería”
	Técnica de la entrevista: es el principal instrumento utilizado y la voz de los actores es el punto nodal de la interpretación. En la		“Representaciones sociales que se construyen en torno a la salud

<p>opiniones, entrevistas), o bien inducida por medio de cuestionarios más o menos estructurados. También, pueden ser producciones discursivas plasmadas en obras literarias, publicaciones periodísticas, grabaciones de radio. El análisis de contenido, también denominado análisis de similitud, proporciona una serie de indicadores que permiten reconstruir el contenido de la RS.</p>	<p>lectura de este material, se deben considerar los principios sociales y culturales propios de la estructura social, denominada campo.</p>	<p>El tamaño muestral es por saturación teórica</p>	<p><i>mental en una comunidad urbano-marginal de la CDMX"</i></p> <p><i>"Una aproximación multi-metodológica al estudio de las representaciones sociales de la salud mental en una comunidad urbana marginal"</i></p>
	<p>Revisión documental: se desarrolla la búsqueda y análisis cualitativo de varias notas, prensa, redes sociales, artículos periodísticos, documentos normativos, históricos y gubernamentales.</p>		<p><i>"Noción de objeción de conciencia en el personal de salud: contexto de la política educativa, legal y ética desde la década de los 70"</i></p>
	<p>Técnica sincrónica y diacrónica de coyuntura social o de estudios históricos: 1). sincrónico, se estudia el momento en el que ocurre una crisis o se formula alguna ley y, su relación con las circunstancias sociales; 2). diacrónico, al realizar el seguimiento de los planteamientos sobre el objeto de representación a lo largo del tiempo, hasta que ocurre determinada coyuntura social.</p>		<p><i>"La representación social: aborto legal en Oaxaca (Septiembre 2019)"</i></p>
	<p>Tratamiento de imágenes: intenta capturar los diversos momentos y movimientos de la elaboración de la representación.</p>		<p><i>"Imaginario sociales de la depresión"</i></p>
	<p>Entrevista narrativa: es un diálogo interactivo que implica una reconstrucción de algún evento significativo personal o compartido socialmente, alojado en el universo de pensamientos y representaciones, y que es explicado a partir de la experiencia, esto imprime una resignificación del evento en la que se considera el tiempo y la abstracción de la experiencia misma. El razonamiento y el proceso reflexivo, aspectos centrales en la entrevista narrativa, permiten organizar las ideas y contrarrestar niveles de</p>		<p><i>"Significados en un grupo de adolescentes en relación con sus propios síntomas de anorexia nerviosa primaria"</i></p>

	ansiedad frente al objeto experimentado		
	Historia de vida: se parte del hecho que, cada persona es el resultado de su propia interacción social en su contexto cultural. Esta interacción está mediada por un proceso complejo de atribución de significados y representaciones que constituyen su propia existencia y que forman la estructura de su realidad.		<i>"Pobres, enfermas y locas: una historia de vulnerabilidades acumuladas"</i>
	Técnica de estudio de caso: es una valiosa herramienta para enfocar la complejidad de un fenómeno. A través de esta metodología, se exploran diversas dimensiones sociales y culturales que integran la subjetividad de una persona, y develan aspectos afectivos circunstanciales que manifiestan la importancia de redes de apoyo y socialización, particularmente en casos que asumen una complejidad que va más allá del discurso producido.		<i>"Dimensiones vivenciales de un travesti con VIH-SIDA"</i>
	Técnica de grupo focal: a través de esta técnica se recupera empíricamente la experiencia de los sujetos con sus opiniones, sus creencias e ideologías, constituyendo aquello que Marková denomina como "sociedad pensante en miniatura". El grupo focal abre la puerta al conocimiento de cómo se piensa en la sociedad y la manera en que ha organizado todos los elementos que la conforman para conducirse coherentemente bajo cierto sistema.	La elección de los participantes debe ser con cierto perfil homogéneo, especialmente en cuanto a su pertenencia al contexto de intervención y estudio; es fundamental que la problemática de análisis tenga relevancia para los sujetos en su vida cotidiana, aunque muchas veces sea invisibilizada por ellos mismos y asumida como condición natural en su propia experiencia.	<i>"ser mujer ¿un riesgo para la salud?"</i>
	Técnica de observación: es una estrategia metodológica en la que se comparten contextos y espacios vitales de las personas. Por medio de esta técnica se obtienen datos espontáneos y naturales que expresan la dinámica cotidiana de una comunidad, organización, grupo, cultura, etc. Su riqueza	En este caso se observarán las prácticas, los miembros y el contexto donde se quiere obtener información respecto al objeto de representación.	<i>"Representaciones sociales en salud que orientan la experiencia de vida de jóvenes en la Ciudad de México"</i>

	etnográfica puede ser inmensa para analizar las prácticas de cualquier comunidad.		
--	---	--	--

Fuente: Elaboración propia, a partir de Arruda, A., et.al., 2010; Gutiérrez, Arbesú, Piña, et.al., 2012; Vergara, 2006.

Estrategias para el análisis de las RS

En la sección anterior se han expuesto una diversidad de métodos y técnicas de recolección de datos, por consiguiente, dichos hallazgos deberán pasar por un proceso de análisis. En el caso de la metodología de las RS, como señala Jodelet (1986), los datos se analizan desde dos enfoques: primero se hace el análisis estructural, posterior a ello, se realiza el análisis de contenido o procesual. A continuación, se explican cada una de las fases y procesos de análisis.

Análisis estructural

El análisis estructural como su denotación lo explica, trata de identificar la organización de la estructura, el núcleo, los elementos periféricos y las dimensiones de las RS para poder brindar una explicación sobre las funciones de dicha estructura en la percepción y práctica de los sujetos, en relación con procesos de salud/enfermedad (Banchs, 2000, en Cuevas, 2016). En este sentido, este tipo de estudios hace uso de técnicas correlacionales y análisis multivariado (ver tabla 4).

Análisis procesual y/o de contenido

El análisis procesual de las RS como señala Banchs (2002), parte de un abordaje hermenéutico, el cual entiende al ser humano como productor de sentido, por consiguiente, el análisis de contenido se orientará al estudio de las producciones simbólicas de los significados del lenguaje. En síntesis, este análisis permitirá comprender esos hechos particulares que actúan como génesis de representaciones específicas y temporoespaciales sobre procesos de salud/enfermedad desarrolladas en un contexto, historia y cultura (en Cuevas, 2016).

Al respecto, se añade que este tipo de estudios emplea el método cualitativo, así como diversas técnicas para realizar dicho proceso, por ejemplo, el análisis hermenéutico discursivo y técnica de codificación propuesta en la teoría fundamentada, principalmente (Ver tabla 4).

Tabla 4: técnicas para el análisis de las RS

ANÁLISIS ESTRUCTURAL	
INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS
Asociación de palabras o listados libres (<i>free list</i>): se establece una frase inductora y se pide a los informantes que escriban 5 palabras que asocien espontáneamente con ese término.	Análisis prototípico: en una hoja de Excel, se jerarquizan las palabras por orden de importancia según criterios de informantes. Posteriormente, se hace una depuración u homogenización de sinónimos, así como la unificación de lo singular y plural (Bernard, 1996; Borgatti, 1998; Abric, 2001)
Cuestionario de pares o sorteo por montones (<i>pile sort</i>): se seleccionan de 10 a 20 palabras por cada lista, las cuales se anotan en tarjetas, posteriormente, se pide a los informantes que formen grupos de tarjetas y que etiqueten cada montón con una palabra que identifique el conjunto de tarjetas.	Redes semánticas naturales e índice de distancia: con esta técnica se localiza el campo de representación y el núcleo central (Romney, Weller & Batchelder, 1986; Borgatti, 1998; Bernard, 1996; Abric, 2001; Guest & McLellan, 2003; Auriolles y Torres, 2015). El análisis en esta última fase, se puede realizar con herramientas informáticas, como el <i>software</i> "Anthropac" para mostrar conglomerados jerárquicos y el escalamiento multidimensional, en tanto, con el <i>software</i> "Iramuteq" se puede calcular el índice de distancia y realizar el grafo de red semántica (Torres, 2015).

<p>Técnica de sociograma: técnica construida por Jacobo Levy Moreno, para identificar y ubicar grupos que interactúan socialmente en un contexto determinado. Al respecto, se pide a cada uno de los integrantes del grupo que nombre a 3 miembros del grupo con los que pasa su tiempo libre y con los que no les gusta estar; preguntando también las razones de dichas elecciones o rechazos</p>	<p>Técnica del índice global: se tabulan las respuestas de rechazos, atributos positivos y negativos. Posteriormente se calcula el índice global con la “preferencia social” (derivado del número de elecciones menos el número de rechazos). Finalmente, se elaboran los mapas de relaciones y de identificación de grupos que mantienen una relación cercana o de asociados (se clasifican los grupos, como su proximidad social). (Villegas, 2012).</p>
ANÁLISIS PROCESUAL O DE CONTENIDO	
TÉCNICA DE ANÁLISIS	PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS
<p>Teoría fundamenta: se hace uso del método comparativo constante, por tanto, el investigador se encontrará permanentemente analizando los datos transcritos de las entrevistas, grupos focales, diarios de campo y autobiografías.</p>	<p>Técnica de codificación (Glasser & Strauss): el análisis es en tres etapas: 1). fase de descubrimiento en progreso que permite identificar temas y desarrollar conceptos y proposiciones; 2). se produce cuando los datos ya han sido recogidos, incluye la codificación axial, abierta y selectiva de los datos y el refinamiento de la comprensión del tema de estudio y; 3). fase de relativizar sus descubrimientos, es decir, de comprender los datos en el contexto en que fueron recogidos (Taylor & Bogdan, 2010).</p>
<p>Análisis hermenéutico discursivo: para el caso de mensajes escritos, argumentos, publicaciones, notas y documentos.</p>	<p>Hermenéutica del texto y del lenguaje: el análisis consta de tres etapas: 1). <i>Unidades de análisis:</i> lo que interesa investigar en los textos, los cuales son susceptibles de ser expresados e interpretados y desglosados en categorías y subcategorías. Estos pueden ser de base gramatical de palabras o elementos simbólicos, o por el significado de un grupo de palabras, así como de base no gramatical (documento íntegro, unidades de medida espaciales y temporales, personajes y sus caracteres); 2). <i>unidades de contexto:</i> expresiones de sentido localizables dentro del texto, y constituyen el marco interpretativo de lo sobresaliente de las unidades de análisis. Para ello, se toman en cuenta las características sintácticas, semánticas o pragmáticas del entorno de las unidades de análisis o extratextual, así como las condiciones de producción del texto, calidad de autores, etc., y; 3). <i>categorías:</i> se componen por las variables de las hipótesis, por tanto, éstas reflejarán las reflexiones hechas a partir de las perspectivas teóricas propuestas, y se transforman en distintos niveles donde se expresan y desglosan las unidades de análisis. Así, el análisis de contenido supone una sistematización ampliamente desarrollada (Duverger, 1986, en Fernández, 2002).</p>

Fuente: elaboración propia

Conclusiones

Las diversas investigaciones que han estudiado procesos de salud/enfermedad se han proyectado desde dos aproximaciones: una *ética* o desde afuera, la cual caracteriza al modelo hegemónico biomédico que pondera los procesos objetivos y/o tangibles del usuario, por tanto,

minimiza los procesos subjetivos del sufrimiento en las personas. En tanto, la aproximación *émic* o desde adentro, permite interpretar la experiencia subjetiva de vivir con salud y/o enfermedad explicada desde el punto de vista de los sujetos. Justo en esta perspectiva *émic*, es donde actualmente se están enfocando los estudios de la salud, debido a que las tendencias de la modernidad son tan complejas y a la vez tan diversas, por consiguiente, se requiere conocer y comprender la realidad y sentido común en relación a dichos procesos, desde el punto de vista, experiencia, opinión, ideología, creencia y representación de los propios actores (Vergara, 2006).

En este sentido, el paradigma emergente de las representaciones sociales es una propuesta teórica y epistemológica que permite comprender el conocimiento cotidiano o profano y el sentido común o *ingenuo*, a partir del contexto, las fuentes de información y los campos de representación, en tanto, como estructura, contenido y mecanismo de construcción y transformación, así como, en el proceso que se traduce en guía y orientación para la acción, la comunicación y la comprensión del entorno social, material o ideal en relación a los procesos de salud/enfermedad (Jodelet, 1986).

Por tanto, la TRS corresponde a una aproximación teórica que puede ser ampliamente utilizada dentro de las Ciencias de la Salud para favorecer el diálogo y la comunicación intercultural entre el personal de salud y los usuarios de dichos servicios; esto debido a que las políticas públicas, las normas, códigos y prácticas orientadas a mantener la salud de las personas se han incubado desde la visión hegemónica, contextual y campo profesional, sin tomar en cuenta los conocimientos consensuados colectivamente dentro de los grupos sociales, por consiguiente, el conflicto cultural, la falsa interpretación, entendimiento y aceptación se entreteje en la interacción intersubjetiva, desafiando los procesos de salud y enfermedad en todas las sociedades.

Bibliografía

- Abric, J.C. (2001). Metodología de recolección de las representaciones sociales, en Jean-Claude Abric (coord.). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán/Embajada de Francia en México (Filosofía y Cultura Contemporánea, 16): 53-74.
- Banchs, M.A. (1986). Concepto de "representaciones sociales": análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología*, Vol. 8: 27-40.
- Bernard, R. (1996). Qualitative Data, Quantitative Analysis. *Cultural Anthropology Methods Journal*, Vol. 8(1): 9-11.
- Blazquez, G.N., Flores, P.N., Ríos, E.M., Harding, S.G., Bartra, E., Fernández, R.L., Corres, A.P., Maffía, D.H., Gargallo, F., Ríos, E.M., Delgado, B.G., Castañeda, S.M., Pedrero, M., Tena, O., Restrepo, A., Arruda, A., Flores, P.F., Mora, R.J., Ursini, S. (2010). *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades UNAM.
- Borgatti, S. (1998). Elicitation techniques for cultural domain analysis. *The Ethnographer's Toolkit*, Vol. 3: 1-26.
- Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de las representaciones sociales en investigación educativa. *Cultura y representaciones sociales*, Vol. 11(21): 109-40. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v11n21/2007-8110-crs-11-21-00109.pdf>
- Durkheim, E. (2000). *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales*. Madrid: Alianza.
- Fernández, C.F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 2(96): 35-53. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/153/15309604.pdf>
- González, P.M. (2018). *La teoría de las representaciones sociales medio siglo después*. México: Coordinación de educación a distancia. SUAyED, FES Iztacala UNAM.
- Guest, G., McLellan, E. (2003). Distinguishing the Trees from the Forest: Applying Cluster Analysis to Thematic Qualitative Data. *Field Methods*, Vol. 15(2): 186-201.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría, en Serge Moscovici (coord.). *Psicología social II: pensamiento y vida social*. Barcelona: Paidós: 469-94.
- Ibáñez, T. (2001). Psicología social construccionista. *Selección de textos: Bernardo Jiménez*. Guadalajara México: Universidad de Guadalajara.
- Iranzo, V. (2005). Filosofía de la Ciencia e Historia de la Ciencia. *Quaderns de filosofia i ciencia*. Vol. 35: 19-43. Disponible en: https://www.uv.es/sfpv/quadern_textos/v35p19-43.pdf

- Martínez, G.J. (2017). El habitus una revisión analítica. *Revista Internacional de Sociología*, Vol. 75(3): 1-14. Disponible en: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/viewFile/680/870>
- Martínez, S. (2011). *Introducción: hacia una filosofía de la ciencia centrada en la práctica*. México: XIANG HUANG CINVESTAV UAM. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/267972408_INTRODUCCION_HACIA_UNA_FILOSOFIA_DE_LA_CIENCIA_CENTRADA_EN_PRATICAS
- Mireles, V.O., Gutiérrez, S., Arbesú, M.I., Piña, J.M., Gutiérrez, L.C., Villegas, T.M., Cuevas, C.J., Velázquez, A.M. (2012). *Representaciones sociales: emociones, significados y prácticas en la educación superior*. México: iisue educación UNAM.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, Vol. 2: 1-24.
- Nocera: (2007). El concepto de eferescencia en la sociología durkheimiana. Repensando la dinámica de las representaciones colectivas. Buenos Aires Argentina: VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Rateau, P., Lo Monaco, G. (2013). La teoría de las representaciones sociales: orientaciones conceptuales, campos de aplicación y método. *Rev. CES Psicología*, Vol. 6: 22-42. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423539419003.pdf>
- Romney, K., Weller, S., Batchelder, W. (1986). *Culture as consensus: A theory of Culture and Informant Accuracy*. California, Estados Unidos: American Anthropologist.
- Taylor, S.J., Bogdan, R. (2010). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Madrid: Paidós Básica.
- Torres, L.T. Auriolles, T.I. (2015). Dimensiones culturales sobre seguridad y salud ocupacional de trabajadores de una empresa de manufactura prefarmacéutica. *Psicogente*, Vol. 19(36): 206-16. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v19n36/0124-0137-psico-19-36-00206.pdf>
- Vera, H. (2002). Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim. *Sociológica*, Vol. 17(50): 103-21. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026563005.pdf>
- Vergara, Q.M. (2006). *Representaciones sociales en salud que orientan la experiencia de vida de jóvenes en la Ciudad de Manizales*. Manizales: Centro de estudios avanzados en Niñez y Juventud Alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. Disponible en: [file:///E:/representaciones%20sociales/Mariadel-CarmenVergara%20\(1\)%20libro%20clacso.pdf](file:///E:/representaciones%20sociales/Mariadel-CarmenVergara%20(1)%20libro%20clacso.pdf)
- Villarroel, G. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Rev. Venezolana de Sociología y Antropología*, Vol. 17(49): 434-54. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/705/70504911.pdf>
- Weller, S. (2007). Cultural Consensus Theory: Applications and Frequently Asked Questions. *Field Methods*, Vol. 19: 339-368.